

Elecciones parlamentarias en Serbia: Dilemas internos y regionales

Sofía Sebastián
London School of Economics

“Si acabamos teniendo un gobierno centrado en los radicales en Serbia [...] (la economía serbia) se llevará una paliza, será más difícil para nosotros en Kosovo, y aumentarán las tensiones en Bosnia.” Además, “prácticamente asegurará que Ratko Mladic nunca sea entregado”

- Carl Bildt, ministro sueco de Asuntos Exteriores, en una reunión informal con líderes de la UE y el Banco Mundial en Eslovenia, 7 de abril de 2008¹

Tras la caída del gobierno de coalición el pasado 7 de marzo debido a divergencias fundamentales sobre el futuro europeo de Serbia -y sólo tres meses después que el Presidente Tadić derrotara al líder radical Tomislav Nikolić en las elecciones presidenciales- los serbios tendrán que elegir nuevamente entre una agenda pro-europea y una nacionalista en las próximas elecciones parlamentarias el 11 de mayo. Tanto el frente nacionalista, liderado por el líder radical Tomislav Nikolić y el primer ministro saliente Vojislav Koštunica, y el llamado campo democrático, liderado por el Presidente Tadić, han presentado las elecciones como un referéndum decisivo sobre el futuro de Serbia. La Unión Europea (UE), así como otros actores externos, están tomando partido y entrando en el juego de la acalorada lucha electoral en una sociedad que, desde la caída de Milosević en 2000, ha tenido que enfrentarse a una disyuntiva similar en casi todos los comicios electorales.

Independientemente del resultado de las elecciones, la campaña política refleja dos dinámicas profundamente afianzadas: el récord poco exitoso de la UE en traer a Serbia a la órbita europea y el fracaso crónico de Serbia en conseguir el apoyo necesario para llevar a cabo la agenda de reforma, pendiente desde el final del gobierno de Milosevic. Es poco probable, sin embargo, que las elecciones conlleven cambios significativos. Al contrario, las encuestas sugieren que Serbia se enfrentará a negociaciones de coalición prolongadas, y corre el riesgo de que un gobierno débil, incapaz de centrarse en las urgentes medidas que necesita Serbia para avanzar, asuma el poder. Publicado en las vísperas de las elecciones, este comentario examina las dinámicas políticas internas y externas que forman parte de la campaña política, así como los dilemas críticos a los que tanto Serbia como la UE tendrán que enfrentarse tras las elecciones.

¹ “Impartiality out the Window”, *Bosnia Daily*, No. 1733, 8 de abril de 2008.

La dinámica interna

Tras la declaración de independencia unilateral de Kosovo el pasado 18 de febrero, el primer ministro Vojislav Koštunica anunció el 7 de marzo la disolución del gobierno de coalición que había sido formado en mayo de 2007 con el Partido Democrático (DS) de Tadić, el Partido Democrático de Serbia (DSS) de Koštunica y otros partidos más pequeños. Divergencias fundamentales entre los dos socios principales de la coalición -DS y DSS- sobre una resolución presentada por el Partido Radical Serbio (SRS), que tenía el objetivo de condicionar la integración europea al expreso reconocimiento de Kosovo como una parte integral del territorio de Serbia,² precipitó la caída, si bien las fisuras entre ambos partidos venían aumentando desde la aprobación de la misión de la UE en Kosovo (EULEX) el 4 de febrero y la declaración de independencia de Kosovo dos semanas después.

La escisión sobre el futuro europeo de Serbia y el estatus de Kosovo se ha convertido en la cuestión clave de la campaña política, si bien la elección entre una agenda pro-europea y una nacionalista centrada principalmente en la preservación de Kosovo no es algo nuevo en Serbia. Esta vez, sin embargo, los intereses son más altos y la lucha está resultando en un clima político más bien desapacible -en el cual se han enredado los europeos- con constantes ataques verbales y acusaciones mutuas entre los principales contendientes. La campaña también está siendo disputada alrededor de cuestiones económicas y la corrupción -asuntos que son de vital importancia para los serbios- pero la atención dedicada a estas cuestiones ha quedado diluida en la acalorada lucha sobre Europa y Kosovo. Por lo tanto, un análisis más de cerca de la dinámica política de la campaña demuestra que Serbia sigue enredada en la confusión política, en un sistema político todavía fracturado y enfocado en la personalidad con dos campos políticos principales -que se encuentran en un espectro más bien impreciso entre el nacionalismo radical y el moderado- que están motivados por agendas limitadas y poco definidas, sin una visión estratégica sobre cómo conducir el país hacia el futuro.³

El bloque orientado hacia la reforma está encabezado por el Presidente Tadić del DS, quien no hace mucho tiempo también estaba involucrado en disputas sobre las mismas cuestiones durante la campaña presidencial de enero-febrero de 2008. La campaña de Tadić gira sobre los mismos cinco principios sobre los cuales estaba basado el gobierno de coalición saliente: la preservación de la integridad del país; el apoyo al proceso de integración europeo; la mejora de las condiciones de vida; la lucha contra la corrupción; y la cooperación con el Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia (TPIY). Tres de estas cuestiones se destacaron durante la campaña: (1) la preservación del territorio nacional, que incluye la promesa de más negociaciones sobre Kosovo, la cooperación en curso con la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en base a la resolución 1244, y el rechazo de la misión de la UE en Kosovo a menos que la resolución otorgue su presencia.⁴ (2) La integración europea, que incluye un plan para firmar un Acuerdo de Estabilización y Asociación (AEA) hasta finales de abril; alcanzar el estatus de candidato hasta finales del año; aflojar las restricciones en materia de visados hasta principios de 2009; comenzar negociaciones de adhesión a mediados de 2009;⁵ y convertirse en miembro de la UE hasta 2012 o 2014. (3) Asimismo, se ha hecho más hincapié en las cuestiones económicas, especialmente desde principios de abril, cuando el ministro de Economía saliente Dinkić presentó la plataforma económica del bloque pro-democrático, incluyendo más inversiones, nuevos puestos de trabajo y deducciones fiscales. Algunos analistas han pronosticado que los partidos que se centren en cuestiones económicas tendrán mejores resultados en las elecciones.

² La resolución tenía el apoyo del primer ministro saliente Koštunica, pero fue rechazada por sus socios de coalición. Para explicar la caída del gobierno, Koštunica se refirió a divergencias fundamentales sobre Kosovo, mientras que el Presidente Tadić culpó a las diferencias sobre el proceso de integración europeo y el fracaso en mantener un consenso sobre las cinco prioridades principales sobre las cuales se creó el gobierno en mayo de 2007.

³ Ver Sebastian, Sofia, "Serbia's Elections and the Challenges Ahead," Democracia en Contexto No. 6, FRIDE, enero de 2007.

⁴ Ver el discurso de Tadić ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 22 de abril de 2008, disponible en http://www.b92.net/eng/insight/pressroom.php?yyyy=2008&mm=04&nav_id=49632 [web consultada el 22 de abril de 2008].

⁵ Este es el plan que el portavoz saliente del parlamento serbio, Oliver Dulić (del Partido Democrático, DS), presentó a autoridades europeas a principios de abril. Ver "So close, yet so far for Serbia's EU dream," *RFE/RL Newsline* Vol. 12, No. 70, Parte II, 14 de abril de 2008.

El DS de Tadić ha unido fuerzas con cuatro partidos pequeños, incluyendo el Movimiento Serbio de Renovación (SPO) de Drušković, que concurre con el partido de Koštunica en las anteriores elecciones parlamentarias; el Partido Democrático de Sadzák (SDP) de Rasim Ljajić; la Liga Socialdemócrata de Vojvodina (LSV) de Nenad Čanak; y el G17 Plus de Mladjan Dinkić -todos ellos bajo la coalición “Por una Serbia europea - Boris Tadić”. El único partido del bloque pro-reforma que concurrirá solo es el Partido Liberal Democrático (LDP) de Cedomir Jovanović, que se negó a apoyar la candidatura de Tadić en las elecciones presidenciales y rechaza la política del DS en Kosovo.⁶ A pesar de las diferencias entre esos dos partidos, ambos líderes han expresado su voluntad de formar una coalición tras las elecciones, aunque según Tadić, el LDP tendría que “cambiar su política hacia Kosovo”.⁷ El LDP apoya una agenda democrática más radical, incluyendo una mayor interacción con las autoridades de Pristina, lo que implica el reconocimiento de la independencia de Kosovo. La preocupación de las fuerzas pro-democráticas es el fracaso del LDP de cruzar la barrera del 5 por ciento necesaria para tener representación en el parlamento, que podría dejar estas fuerzas en una situación más bien precaria si han de formar un gobierno sin tener que acercarse a grupos radicales.

Al otro lado del espectro, los Radicales, a quienes los europeos temen lleven a Serbia por un camino de retroceso si llegan a formar un gobierno, han adoptado una plataforma más bien populista alrededor de tres cuestiones: la defensa de la soberanía nacional contra la conspiración internacional, apelando al sentimiento generalizado de derrotismo y frustración; el fin de mayores pérdidas económicas, que tiene repercusiones importantes en la población, dado el reciente aumento en los precios de la comida y la pérdida de empleo; y la lucha contra la corrupción, que, según se informa, es más dominante entre las filas pro-democráticas. Según declaró Aleksandar Vučić, oficial *senior* del SRS, “lideraremos una campaña ganadora, fuerte y vigorosa, una campaña de cambios, una campaña contra el crimen y la corrupción, una campaña de preservación de la soberanía del país”.⁸ Además, los Radicales han apelado aún más al nacionalismo serbio, negándose a cooperar con el TPIY, lo que era de especial importancia tras la absolución a principios de abril del ex miembro del Ejército de Liberación de Kosovo (KLA), Ramush Haradinaj, acusado de crímenes de guerra.⁹ Finalmente, con relación a Europa, los Radicales priorizan las necesidades de Kosovo y expresan interés en estrechar los vínculos con Rusia.

Aunque el Partido Radical esté concurrendo solo y no pueda formar un gobierno en solitario, otros partidos nacionalistas podrían convertirse en potenciales socios de coalición. Uno de ellos puede ser el DSS del primer ministro saliente Vojislav Koštunica. Si bien el DSS de Koštunica ha sido generalmente considerado como parte del bloque democrático, desde la declaración unilateral de independencia de Kosovo el partido ha dado un giro hacia posiciones más radicales, creando un enlace con el Partido Radical y grupos como el Partido Socialista de Serbia (SPS). De hecho, las prioridades declaradas de Koštunica, quien ha unido fuerzas con la Nueva Serbia (NS) de Ilić, son similares a las de los Radicales, incluyendo: la lucha por el territorio íntegro de Serbia; el cese de negociaciones con la UE hasta que reconozca explícitamente a Kosovo como una parte íntegra de Serbia;¹⁰ poner énfasis en las cuestiones económicas; y combatir la corrupción y el crimen organizado.¹¹ Koštunica también ha apoyado aumentar los vínculos con la República Serbia (*Republika Srpska*)¹² en Bosnia y Herzegovina, y ha hecho mayor hincapié

⁶ Jovanović ha declarado en repetidas ocasiones que Kosovo se perdió en 1999. Él rechaza la estrategia de Tadić de bloquear a Kosovo en la UE. Ver “LDP Interested in Coalition, But Not at Any Cost,” *B92 News*, 17 de marzo de 2008.

⁷ “Tadić: Coalition Based on Five Principles,” *B92 News*, 2 de abril de 2008.

⁸ “Radicals Expect to Form Cabinet by May 20,” *B92 News*, 20 de marzo de 2008.

⁹ Tomislav Nikolić declaró el 14 de abril que: “No se enviará a ningún serbio más al Tribunal de La Haya tras las elecciones del 11 de mayo”. Ver “Radicals: No more Serbs to the Hague,” *B92 News*, 14 de abril de 2008.

¹⁰ En referencia a cómo la firma de un Acuerdo de Estabilización y Asociación (AEA) afectaría la posición de Serbia sobre Kosovo, Koštunica había declarado: “Nunca hemos discutido ese asunto con la UE. Si no lo discutimos, entonces cada paso hacia el AEA implicará nuestro reconocimiento indirecto de la independencia de Kosovo.” Ver “Koštunica: EU Membership Not on Agenda,” *B92 News*, 4 de abril de 2008.

¹¹ “DSS-NS Coalition Submits Election Lists,” *B92 News*, 22 de marzo de 2008.

¹² “Koštunica Seeks to Build ‘Nationally Accountable Government’,” *B92 News*, 26 de marzo de 2008.

en la relevancia del desarrollo económico y la inversión extranjera en un intento de restar importancia a las acusaciones por parte de las fuerzas pro-democráticas de que se produciría un colapso económico bajo un eventual gobierno nacionalista. Además de la coalición DSS-NS, el Partido Socialista ha formado una coalición con el Partido de los Pensionistas Unidos de Serbia (PUPS) y con el antiguo socio de coalición del DSS, la Serbia Unida (JI) de Dragan Marković.¹³ La coalición del SPS apoya la creación de empleo y la lucha por Kosovo.

Es poco probable que se formen más agrupaciones dentro del bloque nacionalista o entre bloques antes de las elecciones, a pesar de que ni los Radicales ni ninguna coalición electoral conseguirán el apoyo suficiente para formar un gobierno por sí solos. Todo eso indica que las negociaciones de coalición tras las elecciones serán otra vez críticas, con el DSS y el SPS desempeñando un papel determinante en decidir una coalición ganadora. Algunas encuestas recientes indican el apoyo a esa tesis, dado que el apoyo al DSS parece haber aumentado –a costa de los Radicales– en un 3 por ciento desde el comienzo de la campaña electoral, lo que sugiere que el cambio de Koštunica hacia el nacionalismo radical está dando sus frutos.

Algunos observadores sugieren que hay más posibilidades ahora de un gobierno nacionalista tanto con los Radicales como con el DSS que en elecciones anteriores, como indica el giro de Koštunica hacia demandas más fuertes y algunos acontecimientos a nivel local.¹⁴ Pero el aparente acercamiento entre ambos grupos podría formar parte de una estrategia del DSS de forjarse un lugar en el extremo radical del espectro, con el fin de atraer más votos y estar mejor posicionado para desempeñar el papel de maestro-marioneta tras las elecciones. Además, si bien el SRS ha insinuado en múltiples ocasiones la posibilidad de un gobierno de coalición con el DSS, el DSS ha tenido mucho cuidado en no dar una respuesta clara sobre un escenario de esta naturaleza. Por ejemplo, el líder del SRS, Nikolić, declaró que “después de las elecciones ofreceremos al Partido Democrático de Serbia (DSS) formar gobierno”.¹⁵ Sin embargo, el DSS está dejando sus puertas abiertas, enviando señales mixtas,¹⁶ pero negando cualquier acuerdo para formar un gobierno de coalición con el SRS antes de las elecciones.¹⁷ A pesar de que el apoyo de Koštunica a la resolución del SRS que provocó la caída del gobierno en marzo de 2008 evidenciara el giro del DSS hacia posiciones más radicales, las negociaciones de coalición tras las elecciones demostrarán si ese giro de hecho representa una redefinición de la ideología del DSS, o es un estratagema electoral para conseguir más apoyo.

Las posibilidades de que el DS y el DSS superen sus diferencias con el fin de prevenir que los Radicales asuman el poder parecían más escasas en las primeras fases de la campaña, pero muestran un aumento a medida que avanza la campaña. Reconociendo la dificultad de conseguir un mandato pro-democrático inequívoco, los demócratas han dejado la puerta abierta al DSS. El 2 de abril, Tadić declaró que “todo el mundo, excepto el Partido Radical Serbio” es un potencial socio de coalición, desde que respete los cinco principios clave del gobierno de coalición saliente,¹⁸ aunque el apoyo a la candidatura de Koštunica a la oficina del primer ministro parece poco probable. El ministro de Agricultura saliente ha declarado que, en el caso de que se forme otra coalición con el DSS, “es impensable volver a tener a Vojislav Koštunica como primer ministro”.¹⁹ Pero la coalición DSS-NS sigue desempeñando un papel ambiguo. El

¹³ Marković se ha negado a unirse a la coalición DSS-NS e hizo un llamamiento por la adopción de un “nacionalismo pragmático” que no socava las perspectivas económicas de Serbia. Ver Obranović, Pedja., “Serbia’s elections Rivals Bid for Allies”, *Balkan Insight*, 14 de marzo de 2008.

¹⁴ Por ejemplo, el DSS y el SRS han entablado negociaciones sobre una participación conjunta en las elecciones en Novi Pazar. Ver “SRS, DSS Talking Novi Pazar Coalition”, *B92 News*, 24 de marzo de 2008.

¹⁵ “Nikolić: SRS-DSS coalition, best government”, *B92 News*, 28 de marzo de 2008.

¹⁶ El líder de la Nueva Serbia (NS) Ilić ha afirmado que mientras que la coalición DSS-NS no entrará en un gobierno de coalición con la Liga Socialdemócrata de Vojvodina (LSV), el Partido Liberal Democrático (LDP) o el G17-Plus, un gobierno de coalición con los Radicales es posible. Ver “Ilić Won’t Rule out Coalition with Radicals”, *B92 News*, 13 de marzo de 2008.

¹⁷ Algunos rumores indican que Koštunica mantuvo conversaciones con el líder radical Vojislav Seselj, acusado por La Haya, sobre un posible gobierno de coalición. Otras fuentes indicaron que Koštunica decidió romper el gobierno sólo después de que Nikolić se negara a apoyar un gobierno de minoría nacional y ofreciera apoyo a una coalición con el DSS tras la celebración de nuevas elecciones. Ver “DSS, SRS agree on new government”, *B92 News*, 11 de marzo de 2008; y “Koštunica: no Deal with SRS, Elections in Kosovo”, *B92 News*, 14 de abril de 2008.

¹⁸ “Tadić: Coalition based on five principles”, *B92 News*, 2 de abril de 2008.

¹⁹ *Ibid.*

socio de coalición de Koštunica ha declarado que mientras que quepa la posibilidad de un Gobierno con el SRS, la coalición DSS-NS no entrará en un gobierno de coalición con la LSV, el LDP o el G17-Plus.²⁰ No obstante, más recientemente, el número dos Miloš Aligrudić afirmó, en referencia a una posible coalición con el DS: “Tendríamos que pensarlo mucho más [...] Y eso sería posible si aceptaran nuestras políticas, lo que significa no renunciar a Kosovo”.²¹

Puede que el SPS también tenga un papel decisivo en determinar la formación de una coalición ganadora. Si bien la mayoría de los analistas creen más probable que el SPS se una al frente nacionalista, las declaraciones de un oficial del SPS en Novi Sad, quien afirmó que la regla de oro en la política es nunca decir nunca en referencia a formar un gobierno con el DS, sugieren que no se debería descartar por completo una posible coalición entre el DS y el SPS.²² A medida que avanza la campaña, no obstante, y las posiciones del SPS se acercan cada vez más a las de los Radicales, ese escenario parece cada vez más lejano. El propio líder del SPS, Ivica Dačić, ha declarado estar en contra de la integración europea si eso significa renunciar a Kosovo y se ha negado a cooperar más con el TPIY en el proceso judicial contra la familia de Milosevic. Asimismo, el SPS ha recientemente descartado entrar en una coalición con los socios de coalición de Tadić, Čanak y Drašković,²³ y, a su vez, ha expresado su predisposición a formar una coalición con el DSS.²⁴

Al final, los resultados de las elecciones y las posibles negociaciones de coalición dependerán de los acontecimientos en tres frentes interrelacionados: primero, el nivel de participación de los votantes, dado que la alta participación en el pasado ha tendido a favorecer a las fuerzas pro-democráticas. Eso también explica la predisposición de las fuerzas progresistas y los oficiales europeos a presentar las elecciones como un referéndum sobre el futuro de Serbia.²⁵ Segundo, las preferencias de los votantes en los alrededores, especialmente los autoproclamados nacionalistas que solían votar por Koštunica, pero cuya inclinación hacia el bienestar asociado a la integración europea les ha acercado más al bloque pro-democrático de Tadić (estos son los votantes que se disputan el DS y el DSS). Finalmente, los acontecimientos en otras partes, en particular en Bruselas y Kosovo, ya que debido a la declaración unilateral de independencia de Kosovo los nacionalistas pueden utilizar las sensibilidades nacionalistas y la frustración social con mayor facilidad.

No obstante, al final las elecciones dependerán del éxito de los candidatos en convencer a los votantes sobre cómo reconciliar (si eso es de hecho posible) la gestión de las dos cuestiones más delicadas de la agenda política y económica: el estatus definitivo de Kosovo y la perspectiva europea de Serbia.²⁶ Incluso si el apoyo hacia la UE es generalizado en Serbia,²⁷ lo que sugiere que los partidos necesitan apoyar de alguna manera la perspectiva europea, las encuestas tras la independencia de Kosovo indican que los serbios están profundamente divididos sobre la cuestión de Kosovo. De hecho, cuando se les ha pedido elegir entre Kosovo y Europa, los serbios parecen uniformemente divididos, con el 43 por ciento eligiendo Kosovo y el 43 por ciento Europa.²⁸ Esta división parece haber tenido un impacto en las estrategias de los partidos en la campaña. Mientras que el Presidente Tadić ha presentado las elecciones como un referéndum

²⁰ Además, si el DS y el LDP acaban uniendo fuerzas tras las elecciones, será difícil ver al DSS y el SPS uniéndose a dicha coalición.

²¹ “DS Remains Open to Offers”, *B92 News*, 23 de abril de 2008.

²² El DS también ha declarado que la cooperación con el SPS “es posible pero poco probable”. Ver “Delić Potential Candidate for Prime Minister”, *B92 News*, 24 de marzo de 2008.

²³ “SPS rules out cooperation with DS”, *B92 News*, 1 de abril de 2008.

²⁴ “SPS Identifies DSS as Post-Election Ally”, *B92 News*, 21 de abril de 2008.

²⁵ Loza, Tihomir, “Serbia: the Missing Candidate”, *Transitions Online*, 15 de abril de 2008.

²⁶ Reconciliar ambas agendas ha resultado algo más problemático para las fuerzas pro-democráticas debido a la campaña política polarizada y turbulenta. Asimismo, la coalición de Tadić no ha conseguido proporcionar una plan de acción concreto para reconciliar ambas agendas, a excepción de una estrategia poco definida basada en enfatizar los beneficios económicos vinculados al acercamiento con la UE y los riesgos asociados al aislamiento político; hacer hincapié en la dicotomía fabricada y engañosa creada alrededor de la cuestión de la integración europea y el estatus de Kosovo; y las acusaciones mutuas contra los Radicales.

²⁷ Alrededor del 70 por ciento apoya una mayor integración en la UE, sobre todo debido a los beneficios económicos asociados.

²⁸ Ver International Crisis Group, “Will the Real Serbia Please Stand Up?” Update Briefing, Europe Briefing No. 49, Belgrado/Pristina/Bruselas, 23 de abril de 2008.

sobre la perspectiva europea, poniendo a Kosovo y la UE en la misma lista -con la dificultad de reconciliar ambas cuestiones en una campaña altamente polarizada-, Koštunica ha buscado presentar las elecciones como un referéndum decisivo sobre Kosovo, haciendo un llamamiento a una población que si bien apoya el proyecto europeo, está profundamente dividida al tener que decidir entre la UE y Kosovo.

La dinámica externa y la política de la UE

La estrategia de la UE en las elecciones ha, una vez, más girado en torno al apoyo hacia las fuerzas políticas pro-europeas a través de declaraciones públicas directas²⁹ -entrando a veces en la retórica usada por los actores domésticos-³⁰ u ofreciendo concesiones específicas como la firma del AEA y los cambios en el régimen de visados que se presentarán a las autoridades serbias el 7 de mayo. Este apoyo ha estado basado en la creencia de que una alta participación en las elecciones -que puede fomentarse mediante la presentación de las elecciones como un referéndum sobre el futuro de Serbia- probablemente beneficie a las fuerzas pro-democráticas. Sin embargo, a pesar de que esa política tuvo algunos resultados en el pasado, la naturaleza incompatible de la agenda de la UE en la región ha resultado ser, en esta ocasión, más difícil que nunca de reconciliar, no sólo debido al altamente polarizado clima político alrededor del proceso de adhesión a la UE, sino, sobre todo, debido a la situación sin resolver de Kosovo.

Por lo tanto, la política de la UE hacia Serbia, que por lo general ha tenido tres deficiencias principales, se ha convertido en aún más problemática en el camino hacia las elecciones. Estas debilidades incluyen: (1) las arraigadas divisiones internas sobre cómo acercar a Serbia a Europa sin perjudicar el marco de la condicionalidad; (2) los dilemas y contradicciones inherentes derivados de la política de la UE tanto hacia Serbia como hacia Kosovo; y (3) los problemas de credibilidad adicionales vinculados a la llamada fatiga de ampliación. Estas inconsistencias han debilitado no sólo al enfoque general de política hacia el país balcánico, sino que también han minado la perspectiva europea de camino a las elecciones. Si bien la firma de un AEA antes de las elecciones podría ayudar las posibilidades de las fuerzas pro-democráticas, las inconsistencias y los dilemas profundos de la UE han tendido a enviar el mensaje equivocado. Además, otros acontecimientos de naturaleza euroatlántica como la oferta de la OTAN de un “diálogo intensificado” no han ayudado a la causa pro-europea. A pesar de que esos acontecimientos representaron una señal de apoyo a la integración euroatlántica de Serbia, el hecho de que entrar en la OTAN siga siendo visto con reticencia por los serbios -con un apoyo de apenas el 30 por ciento- significa que es poco probable que ese gesto tenga mucho impacto en las próximas elecciones. Eso, a su vez, deja a Europa sola en el intento de equilibrar sus dilemas internos con la gestión de una política dirigida a aumentar el apoyo pro-europeo en medio de una creciente polarización doméstica y un sistema de partidos inmerso en un desorden político. Con todo, y a pesar de las promesas de la UE de no involucrarse mucho en las elecciones, el apoyo hacia la perspectiva europea podría traer resultados positivos si dicho mensaje se manifiesta de manera firme y coherente con el marco general de condicionalidad.

Pero las divisiones internas de la UE han sido, de hecho, muy prominentes de camino a las elecciones. De hecho, mientras que la UE ha pedido a Serbia que respalde firmemente la perspectiva europea y dé señales claras de su decidido apoyo al proyecto europeo, la propia Europa ha permanecido más dividida e indecisa que nunca en intentar encontrar maneras de atraer a Serbia hacia el camino europeo y reconciliar las dos agendas incompatibles en la región. Muy a principios de la campaña algunos funcionarios europeos, como el Alto Representante Javier Solana, expresaron la necesidad de firmar un AEA antes de las elecciones, pero países

²⁹ Las declaraciones públicas han sido de hecho abundantes, con el Alto Representante de la UE, Javier Solana, así como varios Estados miembros como Francia, Luxemburgo y Eslovenia expresando su compromiso con hacer todo lo que esté en sus manos para ayudar al bloque pro-europeo en las próximas elecciones. Ver “Brussels: Support for Pro-European Bloc”, *B92 News*, 30 de marzo de 2008.

³⁰ Por ejemplo, el Comisario para la Ampliación, Olli Rehn, ha enfatizado que “Serbia necesita ahora tomar la crucial decisión de elegir un futuro europeo, o abrirse a los peligros del auto-aislamiento”. Ver “EU Political Deal on the Table”. *B92 News*, 11 de marzo de 2008.

como Holanda y Bélgica expresaron preocupaciones respecto de aplicar una doble moral en la región y evitar la condicionalidad del TPIY. En un intento de superar los dilemas internos, Bulgaria lanzó a principios de abril una iniciativa innovadora que permitiría a Serbia firmar el AEA antes de las elecciones, condicionando la ratificación estrictamente en una mayor cooperación demostrable con el TPIY. La iniciativa ha conseguido un apoyo generalizado en la UE, incluyendo miembros del Parlamento Europeo y el Alto Representante Javier Solana, pero Holanda, Bélgica y Alemania (quienes decidirán después del esperado informe del fiscal jefe de La Haya, Serge Brammertz, quien ha recientemente realizado una visita oficial a Serbia) están indecisos sobre hasta qué punto la UE debería conceder apoyo a una victoria de las fuerzas democráticas. La iniciativa se debatirá en la próxima reunión de ministros de Asuntos Exteriores de la UE el 28 de abril en Luxemburgo.

A pesar de las presiones y los recientes acontecimientos que indican que Holanda podría dar luz verde a la iniciativa, las divisiones internas actuales han llevado a la UE a enviar en repetidas ocasiones señales mixtas a Serbia. No obstante, enseñar abiertamente los dilemas internos de la UE no envía el mensaje correcto a una Serbia todavía preocupada. Además, incluso si la UE consigue la luz verde para la firma de un AEA antes de las elecciones -claramente un importante paso hacia la integración europea de Serbia- todavía queda pendiente la cuestión de la aplicación de una doble moral en la región y permitir que la UE sea dominada por la inhabilidad de las fuerzas domésticas de reunir el apoyo necesario para una agenda de reforma genuina internamente dirigida. Como se ha comentado, el enfoque cambiante y la indecisión de la UE al tratar los dilemas clave en materia de políticas en la región han tendido a disminuir su ventaja con respecto a los acontecimientos.³¹ Además, las fuerzas nacionalistas ya han declarado que si se firma un AEA, el parlamento no lo ratificará, sugiriendo que las fuerzas nacionalistas de Serbia siguen estando poco receptivas a cualquier oferta que provenga de la UE, y eso, a su vez, afecta el margen de las fuerzas pro-democráticas para intentar avanzar con la agenda de reforma de la UE.

Además de las divisiones de la UE, el establecimiento de una agenda incompatible en los Balcanes ha minado aún más la perspectiva europea en las elecciones y ha alimentado aún más la retórica turbulenta en la campaña. Asimismo, los esfuerzos de la UE por mantener a Kosovo separado de la cuestión de la adhesión a la UE han sido con frecuencia cuestionados por los propios oficiales europeos, insinuando la existencia de una confusión interna generalizada sobre cómo tratar el caso de Serbia. Las declaraciones de Javier Solana sobre la necesidad de firmar un AEA antes de las elecciones, con el fin de enviar una señal clara a la población serbia y conseguir apoyo a las fuerzas pro-europeas, por ejemplo, se encontraron con fuertes protestas por parte de las fuerzas nacionalistas, quienes acusaron al alto oficial de intrometerse en los asuntos internos de Serbia y usar la carta europea para persuadir a Serbia a reconocer la independencia de Kosovo. El Presidente Tadić también habló claro sobre esa cuestión, declarando que mientras “cualquier apoyo de la Unión Europea hacia Serbia es bienvenido [...] Yo jamás apoyaré ninguna interferencia en los asuntos internos de Serbia.”³² Además de las declaraciones de Solana, la carta abierta escrita por los ministros de Asuntos Exteriores de Francia y Eslovenia apoyando la perspectiva europea de Serbia³³ llevó a las fuerzas nacionalistas a sugerir que la UE estaba aplicando una doble moral y añadiendo nuevas condiciones al proceso de adhesión, incluyendo el reconocimiento de EULEX y el desarrollo de buenas relaciones con Kosovo. Los comentarios del Comisario Europeo Olli Rehn de que todos los países candidatos en los Balcanes Occidentales deben mantener buenas relaciones tampoco han ayudado a la causa pro-europea. El primer ministro saliente Koštunica reaccionó a dichos comentarios reiterando que la posición del oficial de la UE estaba estrechamente relacionada con debilitar la integridad de Serbia.³⁴

³¹ Sebastian, Sofia, “The Stabilisation and Association Process: Are EU Inducements Failing in the Western Balkans?”, Documento de trabajo No. 53, FRIDE, febrero de 2008.

³² “Tadić Speaks Against Interference in Elections”, *B92 News*, 9 de abril de 2008.

³³ Ver “Open letter by Minister Rupel and Minister Kouchner: New focus on the Western Balkans”, 2 de abril de 2008, disponible en <http://www.mzz.gov.si/nc/en/tools/news/cns/news/article/6/24263/?cHash=6b334ccde0> [web consultada el 14 de abril de 2008].

³⁴ “Rehn: Good Neighborly Relations with Kosovo”, *B92 News*, 23 de abril de 2008.

El debate sobre la firma del AEA antes de las elecciones de mayo también ha desatado una cadena de acusaciones mutuas entre las fuerzas internas que han alimentado aún más la retórica turbulenta y aumentado la confusión sobre qué necesita conseguir Serbia para avanzar hacia Europa. Mientras que las fuerzas pro-democráticas han expresado su disposición -y han ejercido una presión activa en Bruselas-³⁵ a firmar el acuerdo antes de las elecciones, argumentando que la decisión ya había sido tomada por el gobierno, en su plena capacidad, antes del llamamiento a las elecciones, las fuerzas nacionalistas han acusado a Tadić y sus otros socios de coalición de actuar ilegalmente y rendirse con facilidad ante las demandas de la UE de reconocer la independencia de Kosovo. A pesar de los esfuerzos de la Unión por aclarar el hecho de que la firma del AEA no implica el reconocimiento de la independencia de Kosovo, dado que el acuerdo se inició en noviembre de 2007 cuando la resolución 1244 estaba operando plenamente,³⁶ la creciente polarización respecto de la cuestión de la integración europea ha provocado que el Presidente Tadić, en un intento de atraer los votos nacionalistas indecisos, rechazara explícitamente el proceso de adhesión a la UE si dicho proyecto significa la pérdida definitiva de Kosovo.³⁷

Finalmente, la falta de voluntad y entusiasmo generalizada sobre el proceso de ampliación de la UE³⁸ -lo que normalmente se denomina como la fatiga de la ampliación- también ha socavado la influencia de la UE en las elecciones y ha proporcionado a las fuerzas nacionalistas una oportunidad de jugar la carta europea políticamente a su favor. A modo de ejemplo, el primer ministro saliente Koštunica ha disminuido la importancia de pertenecer a la UE, ya que Serbia sólo podría finalmente entrar dentro de “muchos, muchos años”.³⁹ De manera similar, el líder de los Radicales, Nikolić, ha hecho hincapié en que la integración europea ha sido siempre una cuestión de “siete años” desde la caída de Milošević; pero “a medida que pasan los años, son siempre siete años”.⁴⁰ Estas declaraciones muestran la precisión de los comentarios intuitivos de algunos funcionarios europeos cuando se les ha preguntado sobre el impacto de la fatiga de la ampliación en los acontecimientos en la región de los Balcanes: “Ellos saben que una amplia reforma es impopular y la UE no está ofreciendo una perspectiva a corto plazo, sino que está muy, muy lejos, y entonces no da a los actores incentivos para avanzar”.⁴¹ Por lo tanto, las incertidumbres sobre la perspectiva de convertirse en miembro de la UE han tendido a beneficiar a los actores internos en Serbia no orientados hacia la reforma.

³⁵ Lo que contradice las declaraciones de Tadić en contra de la UE interfiriendo en los asuntos internos de Serbia.

³⁶ El artículo 135 del AEA con Serbia establece que Kosovo “está bajo la administración temporal de la ONU, en base a la resolución 1244 del Consejo de Seguridad de la ONU”. Tanto las fuerzas pro-europeas como los oficiales europeos han declarado que “la firma del AEA no predetermina el estatus de la provincia”. Ver “EU: SAA to Remain Unchanged”, *B92 News*, 17 de abril de 2008.

³⁷ El 18 de abril, el Presidente Tadić declaró en una entrevista con *The Belgrade Daily Standard* que: “Si al final de mi mandato presidencial estoy obligado a elegir entre un futuro europeo y la integridad del país, elegiré la integridad del país”. Ver “Tadić: Integrity before integration”, *B92 News*, 18 de abril de 2008.

³⁸ Ver Sebastian, Sofia, “Are EU Inducements Failing”, op.cit.

³⁹ “PM: Serbia not Choosing Between Russia and West”, *B92 News*, 25 de marzo de 2008.

⁴⁰ “Nikolić: Radicals are Ready to Lead”, *B92 News*, 16 de marzo de 2008.

⁴¹ Citado en Sebastian, Sofia., “Are EU Inducements failing”, op. cit.

La dinámica relativa a Kosovo

El camino hacia las elecciones parlamentarias también ha estado muy influido por los acontecimientos en Kosovo. Como ha sugerido el director del servicio suresláxico de Radio Europa Libre y Radio Libertad (RFE/RL), Gordana Knezevic, “si entre ahora y mayo ocurriera cualquier incidente importante, [eso] podría influir a los votantes serbios en la dirección equivocada”.⁴² De hecho, dada la volatilidad de la situación y el poco tiempo restante para apaciguar las ansiedades sobre Kosovo antes de las elecciones de mayo, cualquier incidente -que las fuerzas internas y externas temen podría ser activado por fuerzas anti-Tadić- podría desencadenar una respuesta emocional y tener un gran impacto en las posibilidades de las fuerzas pro-europeas.⁴³ Este temor tiene algo de fundamento, dado el brote de violencia a mediados de marzo cuando serbios locales tomaron un palacio de justicia de la ONU al norte de Kosovo,⁴⁴ desencadenando acusaciones tanto locales como internacionales que implicaban a las fuerzas de seguridad serbias.⁴⁵ Además, el DS ha acusado al DSS, y en particular al ministro para Kosovo de Serbia, Samardžić, de otros delitos menores, incluyendo la distribución de fondos a municipios en Kosovo seleccionados en función de la afiliación política.⁴⁶ Con todo, la estrategia de los nacionalistas parece haberse enfocado en mantener a Kosovo en los titulares y en mantener vivas las sensibilidades y frustraciones,⁴⁷ lo que ha sido en gran medida facilitado por las profundas divisiones de las fuerzas externas y los problemas de coordinación en el terreno. Asimismo, la promesa de Serbia -apoyada por los rusos- de organizar elecciones locales y parlamentarias en Kosovo a pesar de la oposición generalizada a nivel internacional, ha añadido aún más controversias y confusión a los ya complejos dilemas.⁴⁸ La comunidad internacional sigue indecisa sobre la trayectoria a seguir en el caso de que se celebren elecciones locales en Kosovo.

En relación a la cuestión de Kosovo, la UE teme dos escenarios interrelacionados -un cambio en la preferencia de los votantes hacia posiciones más radicales y un cambio de gobierno que complique aún más la situación al norte de Kosovo. Por lo tanto, la UE ha buscado una estrategia de doble filo para el consumo doméstico y europeo, respectivamente: (1) desasociar la integración de Serbia de los acontecimientos en el nuevo auto-proclamado Estado; y (2) mantener separados el reconocimiento de Kosovo y la operación de EULEX, para que las divisiones internas de la UE no debiliten la posición de Europa en el terreno. Ambos enfoques se han visto minados, no obstante, por ciertos acontecimientos tanto en Belgrado como en Bruselas. Por un lado, la polarización interna y la retórica de la UE han mantenido a las dos cuestiones estrechamente relacionadas durante la campaña. Por el otro, a pesar de los esfuerzos de la UE por llegar a un consenso y aliviar las divisiones, algunos miembros de la UE como España han declarado que no formarán parte de EULEX “hasta que la UNMIK transfiera su jurisdicción a esa misión”,⁴⁹ lo que será difícil dado el probable veto de Rusia con respecto a cualquier transferencia.

Además, la legitimidad de la presencia de la UE a través de EULEX está siendo cuestionada no sólo por miembros de la UE, sino también por actores como Serbia y Rusia, así como por otros actores internacionales.⁵⁰ EULEX también se está encontrando con serios dilemas, especialmente en la parte norte de Kosovo, como resultado de los múltiples y profundos desafíos operacionales y de

⁴² “Early Elections Could Force Belgrade’s Hand”, RFE/RL, 10 de marzo de 2008.

⁴³ Todoric, Vladimir, “Serbs Face Hard Question in May”, *Balkan Insight*, 13 de marzo de 2008.

⁴⁴ Un oficial de policía falleció y 60 personas, así como 30 oficiales de mantenimiento de la paz de la OTAN, resultaron heridos.

⁴⁵ Un oficial local confirmó a *Balkan Insight* que “para cada paso hay apoyo directo y planificación desde Belgrado”. Ver Gashi, Krenar, y Lazic, Nikola, “Serbia’s Hand Suspected in Kosovo Riots”, *Balkan Insight*, 19 de marzo de 2008. El portavoz de la UNMIK, Alexander Ivanko, también hizo hincapié en que “tenemos pruebas sólidas de que oficiales del ministerio (serbio) del Interior estaban presentes en el palacio de justicia”. Ver Gashi, Krenar, “Uneasy Peace Returns to Northern Kosovo”, *Balkan Insight*, 24 de marzo de 2008.

⁴⁶ “DS Accuses Samardžić of using Kosovo”, *B92 News*, 3 de abril de 2008.

⁴⁷ Montgomery, William, “Serbia Decides its Future”, *B92 Analysis*, 16 de marzo de 2008.

⁴⁸ El jefe de la UNMIK, Joachim Rueker, ha declarado que solo la UNMIK puede organizar elecciones locales en Kosovo, a lo que Serbia ha respondido demandando al organismo de la ONU que abandonara esa competencia el pasado verano.

⁴⁹ “No Spanish EULEX Participation until UNMIK Transfer”, *B92 News*, 29 de marzo de 2008.

⁵⁰ La ONU ha recientemente confirmado a la UNMIK como el único poder internacional en Kosovo, en base a la resolución 1244. Ver Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, “Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Interina de la ONU en Kosovo”, 28 de marzo de 2008, S2008/211.

coordinación entre EULEX y la UNMIK, que sigue operando bajo la resolución 1244. Altamente dependiente de la presencia de la K-FOR de la OTAN (que prefiere evitar la partición a toda costa), la misión EULEX sigue desplegada, pero no está claro todavía si será capaz de empezar a trabajar a mediados de junio según lo previsto y, lo más importante, si será posible un despliegue de la misión al norte de Kosovo. Independientemente de todas las incertidumbres que asolan el futuro papel de la UE en el país, siguen proliferando las noticias sobre la falta de estrategia de la comunidad internacional en Kosovo y los profundos problemas de coordinación entre los tres principales actores en el terreno -EULEX, K-FOR y UNMIK.

En lo que se refiere a Rusia, si bien su papel en las elecciones no ha sido tan destacado como el de la UE, Rusia ha asistido a la campaña de los nacionalistas, contribuyendo a mantener a Kosovo en primera línea y provocando una mayor confrontación entre los dos actores principales sobre el acuerdo de Gazprom.⁵¹ Con relación a Kosovo, Rusia ha seguido presionando tanto a la UE como a la ONU. El 16 de abril, el embajador ruso para la UE, Vladimir Chizhov, advirtió a los europeos contra el despliegue de EULEX en Kosovo, especialmente en las áreas con una población serbia: “Estamos advirtiendo a la UE de que no siga con aquella medida equivocada”.⁵² Rusia también ha advertido a las potencias occidentales sobre su determinación en bloquear la entrada de Kosovo en organizaciones internacionales como la ONU y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Por lo tanto, Rusia sigue siendo la pieza del ajedrez más difícil de tratar, dado su poder de veto en importantes foros internacionales, sus recursos energéticos, y su nuevo enfoque de política exterior que está cada vez más cansado de la expansión de la OTAN, resultando a veces en tensas relaciones con Occidente.

Algunos factores externos adicionales también se han visto involucrados en la campaña, manteniendo el acalorado debate sobre Kosovo en las noticias. Algunos acontecimientos significativos incluyen el choque entre las fuerzas de la K-FOR y la UNMIK y serbo-kosovares locales en Mitrovica el 17 de abril; la absolución el 3 de abril del ex primer ministro y comandante de la KLA, Ramush Haradinaj, acusado de crímenes de guerra (lo que podría también perjudicar la cooperación de Serbia con La Haya); y la autorización del Presidente Bush de la entrega de armas a Kosovo, en lo que EE.UU. afirma ser una señal de las relaciones intergubernamentales entre dos países independientes. Estas cuestiones no sólo han mantenido viva la lucha por Kosovo sino que se han convertido en cartas críticas que pueden usar los nacionalistas para conseguir un mayor apoyo hacia su causa. A modo de ejemplo, Koštunica declaró a principios de abril que “si la UE aún cree que tras la absolución de Ramush Haradinaj el Tribunal de La Haya sigue siendo una institución fiable y competente que puede establecer condiciones para evaluar la cooperación de Serbia con la UE [...] la UE también podría asumir la responsabilidad por la decisión del Tribunal de declarar a Haradinaj inocente.”⁵³ De manera similar, en respuesta a la decisión de EE.UU. de aprobar la entrega de armamento a Kosovo, Koštunica expresó su preocupación por la creación del “primer Estado de la OTAN del mundo”, lo que “sólo puede agravar aún más los problemas causados por la violación de la resolución 1244 del Consejo de Seguridad de la ONU”.⁵⁴

Incluso si la importancia de estos eventos laterales disminuye en cierto grado a medida en que se aproximan las elecciones, Kosovo no sólo ha sumergido al país en un mayor desorden político, sino que también ha llevado a los líderes políticos a hacer promesas engañosas y tomar decisiones unilaterales que serán difíciles de implementar tras las elecciones. Tadić, por ejemplo, ha abogado por “nuevas medidas legales” para luchar por Kosovo, y en particular,

⁵¹ Rusia y Serbia firmaron un acuerdo energético el 25 de enero de 2008 que incluye la construcción del gasoducto Corriente del Sur a través de Serbia y la compra por parte de Gazprom del 51 por ciento de la Industria Petrolera Serbia, Naftna Industrija Srbije (NIS) por un valor de 400 millones de euros. El acuerdo está pendiente de ratificación, pero el gobierno provisional ha sido incapaz de ratificarlo. Las fuerzas nacionalistas han acusado al DS de poner el acuerdo en peligro, mientras que el bloque pro-europeo ha acusado a los nacionalistas de “querer vender la Industria Petrolera Serbia por un precio vergonzosamente bajo”. Ver “Gazprom in search of guarantees”, *B92 News*, 18 de abril de 2008; y “LSV: DSS-NS Giving Away NIS”, *B92 News*, 18 de abril de 2002.

⁵² “Russia Again Warns EU over Kosovo”, *RFE/RL Newslines* Vol.12, No. 72, Parte II, 16 de abril de 2008.

⁵³ “Prosecution to Review Haradinaj Verdict”, *B92 News*, 4 de abril de 2008.

⁵⁴ “Koštunica Denounces Bush Arms Delivery”, *B92 News*, 20 de marzo de 2008.

buscar el apoyo de la ONU “para traer ante la Corte Internacional de Justicia la cuestión de la legalidad de la declaración unilateral de independencia de los albanos-kosovares”.⁵⁵ Tadić también ha insistido en que todavía se puede alcanzar un compromiso sobre Kosovo,⁵⁶ aunque no ha especificado el formato de dicho compromiso o cómo las autoridades serbias piensan alcanzarlo. Asimismo, ha sugerido que la lucha por Kosovo tendría más posibilidades estando dentro de la UE en vez de fuera, ya que una vez miembro de pleno derecho, Serbia tendría la oportunidad de bloquear la adhesión de Kosovo a la UE. No obstante, es poco probable que la UE acepte esa estrategia.⁵⁷ Por el otro lado, la agenda del DSS sobre Kosovo se ha centrado en la demanda de que la UE reconozca a Kosovo como una parte íntegra de Serbia antes de que se lleven a cabo más negociaciones, lo que es igualmente poco probable. El ministro para Kosovo del DSS, Samardžić, también ha presentado a Rossin un borrador de un Acuerdo sobre la Implementación Conjunta de la resolución 1244 del Consejo de Seguridad de la ONU entre la UNMIK y Serbia que podría crear una separación funcional e institucional entre serbios y albanos. Si bien Serbia todavía no ha recibido una respuesta oficial, es muy probable que esta iniciativa se encuentre ante la oposición internacional. Estas propuestas también han provocado una mayor polarización y retórica nacional, con los Radicales acusando a los pro-demócratas de querer reconocer a Kosovo con el fin de ganar un billete a Bruselas, y los demócratas acusando a los nacionalistas de intentar sentar las bases de una partición *de facto* en Kosovo, lo que, según ellos, fue rechazada como política de Estado cuando el gobierno tenía pleno control.

Conclusiones

Independientemente de los resultados del 11 de mayo, Serbia seguirá luchando sobre el estatus de Kosovo, retrasando la muy necesaria labor de la agenda de reforma, incluyendo la modernización económica, el ajuste institucional a los estándares europeos, la lucha contra la corrupción y la superación de los legados del pasado, que están muy relacionados con la promoción de una mayor cooperación con el TPIY.

No obstante, existen cinco escenarios distintos que podrían posicionar a Serbia en un camino distinto para hacer frente a los próximos desafíos. Un gobierno pro-europeo con un mandato decidido para tratar la agenda de reforma de la UE sería el resultado más deseado, especialmente a los ojos de la UE, pero es poco probable que las fuerzas pro-democráticas tengan un mandato tan fuerte debido a la polarización actual. El segundo escenario consiste en un gobierno pro-democrático minoritario, pero esta posibilidad es vista con preocupación dadas las probabilidades de nuevas elecciones, en las cuales las fuerzas pro-democráticas podrían parecer muy debilitadas. Un gobierno minoritario también podría carecer del consenso necesario para llevar al país hacia delante y dejar atrás el pesado y anticuado bagaje que el país lleva cargando desde la caída de Milosevic en 2000. El tercer y más probable escenario incluye un resultado electoral muy apretado entre las fuerzas pro-democráticas y las nacionalistas, resultando en largas negociaciones de coalición que estancarían a Serbia durante varios meses,⁵⁸ con Koštunica jugando maestro-marioneta una vez más. En estas circunstancias, existe un potencial para un gobierno de coalición DS-DSS, pero éste estará igualmente limitado que el gobierno saliente, especialmente si Koštunica consigue mantener su puesto como primer ministro.

Otro posible escenario es un gobierno nacionalista con Koštunica como primer ministro (al que se uniría el SPS). Este escenario podría tener consecuencias severas no sólo en el ritmo del proceso de reforma, sino también en las perspectivas económicas del país, dado que análisis recientes han sugerido que el capital extranjero está huyendo debido a la perspectiva de un

⁵⁵ “Tadić Advocates New Legal Measures”, *B92 News*, 27 de marzo de 2008.

⁵⁶ Ver, por ejemplo, “Đelić: not Too Late for Compromise”, *B92 News*, 15 de abril de 2008.

⁵⁷ El Presidente ha declarado que: “Como miembro de la UE, Serbia tendría la posibilidad de prevenir que otros países se convirtieran en miembros”. Ver “Tadić: I Would Sing SAA today”, *B92 News*, 6 de marzo de 2008.

⁵⁸ Un Nuevo gobierno deberá estar formado y funcional a mediados de septiembre.

gobierno nacionalista.⁵⁹ Por último, también cabe la posibilidad de que las fuerzas políticas no consigan llegar a un acuerdo y se haga un llamamiento a nuevas elecciones, lo que dejaría a Serbia y la UE en un limbo durante un período de tiempo substancial.

Además de los posibles desafíos en cada uno de los escenarios arriba mencionados, la UE también tendrá que tratar tres cuestiones pendientes con relación a Serbia. En primer lugar, la UE tendrá que enfrentarse a la cuestión de cómo equilibrar el proceso de adhesión de Serbia con el estatus definitivo de Kosovo. Si un gobierno pro-europeo consigue llegar al poder, es probable que se llegue a un acuerdo tácito de no discutir el estatus definitivo de Kosovo en relación al proceso de adhesión de Serbia a la UE. Ante la falta de un gobierno decidido sobre la perspectiva europea, la UE tendrá que intentar conseguir el compromiso de todas las fuerzas o, de lo contrario, tendrá que enfrentarse a múltiples dilemas, incluyendo la parálisis de las negociaciones de adhesión, desafíos directos a la misión EULEX⁶⁰ y obstáculos adicionales a la cooperación con el TPIY. Sin embargo, la UE se enfrentará a dilemas aún más serios en relación a Kosovo, especialmente con respecto a EULEX. Algunos de esos desafíos incluyen las divisiones internas; la falta de un consenso internacional sobre el estatus definitivo de Kosovo; más negociaciones entre Belgrado y Pristina;⁶¹ los dilemas operacionales y de coordinación reinantes entre los tres actores en el terreno; una partición *de facto* en Kosovo entre EULEX y UNMIK; y la probable inestabilidad provocada por los albanos-kosovares si persisten las negociaciones y la incertidumbre.

El último desafío a la política de la UE tras las elecciones será la urgente necesidad de inyectar una nueva energía en la perspectiva europea en toda la región de los Balcanes. Si bien un acuerdo interno final sobre la reforma de la policía ha dejado libre el camino para la firma de una AEA con Bosnia y Herzegovina, existen más desafíos por delante, incluyendo la frágil situación política en Macedonia y el lento proceso de reforma en Bosnia y Herzegovina. Todos esos factores requieren que la UE preste más atención a los próximos desafíos y consiga el apoyo necesario dentro de la UE para traer beneficios substanciales a la región.

En conclusión, independientemente de los resultados, tanto Serbia como la UE tendrán que encontrar una base común para tratar la cuestión de Kosovo y el proceso de adhesión, con el fin de no dañar las posibilidades de Serbia de avanzar con la agenda de reforma. Serbia también necesita alcanzar un consenso sobre una estrategia que permita el progreso del país y envíe un mensaje claro y sin exigencias a la UE indicando que está lista para embarcar en la agenda de reforma de la UE, con independencia de los acontecimientos en Kosovo. Aunque las elecciones no traerán una solución definitiva a los múltiples problemas a los que se enfrentan las políticas de Serbia y de la UE, cómo ambas lidian con sus respectivos dilemas internos, así como la una con la otra, determinará cuán pronto podrá el Proceso de Estabilización y Asociación conducir a la estabilidad regional.

⁵⁹ Ver Marinković, Jelena., "Foreign Investors Flee Unstable Serbia", *Balkan Insight*, 15 de abril de 2008.

⁶⁰ Incluso si el reconocimiento de la independencia de Kosovo es poco probable bajo un gobierno pro-democrático, dicho gobierno podría aceptar la presencia de EULEX si está otorgada por una resolución de la ONU.

⁶¹ La ONU enviará al jefe del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DPKO), Jean-Marie Guehenno, para discutir con Pristina y Belgrado los acontecimientos en Kosovo, en particular el estatus de la UNMIK.

Los comentarios de FRIDE ofrecen un análisis breve y conciso de cuestiones internacionales de actualidad en los ámbitos de la democracia, paz y seguridad, derechos humanos, y acción humanitaria y desarrollo. Todas las publicaciones de FRIDE están disponibles en www.fride.org

Las ideas expresadas por los autores en los documentos difundidos en la página web no reflejan necesariamente las opiniones de FRIDE. Si tiene algún comentario sobre el artículo o alguna sugerencia, puede ponerse en contacto con nosotros en comments@fride.org

Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior
C/ Goya, 5-7 pasaje 2ª - 28001 Madrid - Telf: 91 244 47 40 - Fax: 91 244 47 41 - E-mail : fride@fride.org
www.fride.org